V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Transitividad. Produciendo rizoma en medio de Winnicott, Deleuze y Guattari.

Rico Barbosa, Frank Herr.

Cita:

Rico Barbosa, Frank Herr (2013). *Transitividad. Produciendo rizoma en medio de Winnicott, Deleuze y Guattari. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-054/53

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/edbf/1pC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

TRANSITIVIDAD. PRODUCIENDO RIZOMA EN MEDIO DE WINNICOTT, DELEUZE Y GUATTARI

Rico Barbosa, Frank Herr
Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia - COLCIENCIAS

Resumen
Este escrito tiene como objetivo poner a prueba la articulación epistemológica, que se está desarrollando en el marco de una investigación doctoral en la facultad de Psicología U.B.A., entre las enseñanzas clínicas de Donald Winnicott y el pensamiento filosófico de Félix Guattari y Gilles Deleuze. Se abordará específicamente la articulación entre el concepto de lo transicional y el de agenciamiento maquínico, con base en su referencia común a la producción transitiva de signos a partir de elementos heterogéneos e indiferenciados, que se juegan compositivamente en medio de un mismo plano de consistencia. Para este ejercicio se recurre especialmente al artículo del psicoanalista inglés: "Objetos transicionales y fenómenos transicionales" (1951), publicado en la edición póstuma de Realidad y Juego (1971), y al escrito de los filósofos franceses: "Rizoma, editado en Mil Mesetas (1980).

Palabras clave
Transitividad, Transicional, Vínculo, Experiencia, Agenciamiento maquínico, Rizoma, Inmanencia

Abstract
TRANSITIVITY. PRODUCING RHIZOME AMID WINNICOTT, DELEUZE AND GUATTARI
This paper aims to test the epistemological articulation, which is being developed as part of doctoral research in the Psychology - U.B.A., between Donald Winnicott clinical teachings and philosophical thought of Gilles Deleuze and Felix Guattari. It will specifically address the relationship between the concept of the transitional and the machinic assemblage, based on their common reference signs transitive production from heterogeneous and undifferentiated elements, that are played amid compositionally the same level of consistency. For this exercise are used especially the article of english psychoanalyst: "Transitional objects and transitional phenomena" (1951), published in the posthumous edition of Playing and Reality (1971), and the text of french philosophers: "Rhizome", published in A Thousand Plateaus (1980).

Key words
Transitivity, Transitional, Link, Experience, Machinic assemblage, Rhizome, Immanence

Entre Winnicott, Deleuze y Guattari podemos trazar ciertos rasgos transversales, por ejemplo, cada uno desde su campo de trabajo manifestó la voluntad de descentrarse epistémicamente del paradigma tradicional del pensamiento occidental, por lo cual buscaron ir más allá de los límites epistemológicos del modelo binario de la lógica clásica para abordar rigurosamente lo paradojal, así como no pretendieron organizar sus aportes conceptuales en sistemas teóricos cerrados ni hacer de su pensamiento una institución.
Partir de esta lectura transtextual permite aclarar que el ejercicio que vamos a desarrollar no puede ser concebido como el completamiento de una teoría psicoanalítica insuficiente, la cual requeriría un trabajo de perfeccionamiento epistemológico para alcanzar su madurez conceptual. Pensar las cosas así no nos permitiría salir del modelo metafísico que pretende ubicar las ideas en estratos o niveles jerárquicos, dentro de los cuales los conceptos adquieren el valor de fundamentos trascendentes que delimitan y regulan bajo criterios de autoridad cualquier tipo de práctica disciplinar. Lejos de ello, nuestro proceder consistirá en entablar acoples, es decir, en hallar puntos de atravesamiento entre las ideas propuestas por los autores, buscando así dar cuenta de los vínculos conceptuales que permitirían pensar este agenciamiento transdisciplinar, que se espera sea útil para la posterior construcción de un modelo de explicación sobre la producción de los fenómenos psicosociales.

Lo transicional: el pensamiento del medio
Para iniciar vamos a retomar la concepción del proceder rizomático propuesta por los filósofos franceses, con el fin de detenernos a pensar ¿con qué funciona el texto de Winnicott? es decir ¿en conexión con qué éste hace pasar intensidades? y ¿en qué multiplicidades introduce y metamorfosea la suya? (Deleuze & Guattari, 1981: 10)
Desde el inicio, y a lo largo del texto, es evidente la postura crítica del autor al paradigma de pensamiento racionalista que, desde la Grecia clásica hasta la modernidad, ha partido del binarismo *idea - percepción* para distinguir entre dos planos de la naturaleza humana, a saber, la realidad interna o subjetiva y el mundo externo u objetivo (Winnicott, 1971: 19). Lejos de pretender reproducir el dualismo cartesiano que distingue entre *res cogitans* y *res extensa*, el pediatra y psicoanalista inglés buscó producir un modelo de pensamiento clínico que hace indisolubles, en su esencia, a la física y a la metafísica, es decir, una manera de concebir los fenómenos que no diferencia estrictamente entre lo material y lo dialéctico.
De esta manera Winnicott mantuvo la intención de descentrarse de la lógica clásica y de su afán de consistencia, para permanecer en lo tercero que hasta ese momento había sido excluido del conocimiento válido -lo que para él sería el aporte más valioso del psicoanálisis-, a saber, la *contradicción*. Precisamente, mantener su pensamiento en la tensión entre los dos primeros momentos lógicos de la dialéctica, sin llegar a formular una síntesis, fue lo que le permitió concebir la posibilidad de un tercer plano que, aunque virtual, no es menos real (1971: 19 y 32).
En relación con el cuerpo teórico psicoanalítico, se ve en el texto a

un Winnicott que habla con el Freud de "El Yo y el Ello" (1923), así como con la Klein de la *posición depresiva* (1940) (Winnicott, 1971: 27). Sin embargo, en coherencia con sus coordenadas epistemológicas, se esfuerza en diferenciar el *objeto transicional* del objeto interno y del externo. Precisamente se ubica en el momento teórico de surgimiento del psiquismo, en una fase en que los fragmentos introyectados del objeto coinciden o se superponen con las percepciones parciales que el bebé se hace de éste, por lo cual en esta zona intermedia no es posible establecer alguna distinción entre lo uno y lo otro. En este sentido él habla de un *estado de transición* que ontogenéticamente se mueve del domino mágico omnipotente, a la gradual -y nuca acabada- instauración de la prueba de realidad (Winnicott, 1971: 27-31).

En la "Introducción a *Realidad y Juego* Winnicott utilizó como ilustración de su concepción de lo transicional a la idea esencial de la doctrina teológica de la *transustanciación,* con el fin de transmitir la *naturaleza literal e inmediata* de los fenómenos y objetos producidos en dicha zona intermedia (1971: 13). Análogamente, hizo referencia a los poetas metafísicos del barroco, como John Donne (1572 - 1631), quienes se propusieron escribir sobre las *paradojas* de la experiencia humana a través del uso del *oxímoron*, como medio de expresión de la indisoluble relación entre pares antitéticos, como cuerpo-alma, emoción-pensamiento, amor-odio y vida-muerte, entre otros (1971: 13).

Estos nexos intertextuales nos permiten pensar que el interés investigativo del psicoanalista inglés no se centró específicamente en el proceso de representación simbólica, tal como lo venían haciendo sus colegas, sino, más bien, en el estudio de la sustancia de la *ilusión*, a saber, los objetos y los fenómenos transicionales (1971: 28 y 30). En este sentido, nos resulta lícito sostener que los estudios de Winnicott se enfocaron en el análisis de los *cimientos imaginativos* sobre los cuales se despliega la construcción del simbolismo, lo cual lo llevó a destacar el sustrato material y emocional de la fantasía en esta fase de transición que se presenta en toda operación significante. Proceso que, en sus últimas consecuencias, permite instaurar la *diferenciación-mediación* entre el símbolo y lo simbolizado (1971: 27-28).

Realmente es muy interesante que tengamos en cuenta ésto, puesto que para él fue algo crucial. Es por eso que podemos ver cómo hasta el final de su vida expresó inseguridad acerca del uso de la teoría psicoanalítica tradicional para plantear conceptualmente sus aportes clínicos (Winnicott, 1971: 32), por lo cual volvió en varias ocasiones sobre su original escrito de 1951, para aclararle a los colegas que lo más importante de su idea no es el objeto como tal, ni la representación que el sujeto se hace de éste, sino el sustantivo *transicional* que denota un *estado límite* o *indiferenciado,* en el cual las fantasías están *fusionadas* con las percepciones del mundo externo y sus objetos. Resaltando así que lo crucial de su aporte clínico-teórico está en el *uso* que el sujeto pueda o no hacer de esta *zona intermedia* para la construcción de sí mismo en medio de los demás (1971: 13 y 33).

Tal vez una de las consecuencias más relevantes de este replanteamiento del psicoanálisis emprendido por Winnicott es el paso de la teoría de la relaciones objetales, en la cual la referencia a lo externo finalmente se reduce a una concepción solipsista del desarrollo psíquico, a un *modelo vincular* que permite aprehender la *naturaleza plural-singular* de lo humano (1971: 31). Por lo tanto, hablamos de una plataforma conceptual que permite pensar, no en la relación entre elementos constituidos y diferenciados sino, más bien, en su original e indisoluble *conexión*. Por ejemplo, a la manera en que en la informática se piensa el vínculo como un *enlace virtual* [*link*] entre elementos contenidos en diversos emplazamientos topográficos.

En este orden de ideas, podemos comprender por qué Winnicott concibió el *sí mismo* [*Self*] como una creación que le permite al sujeto construirse una ilusión de unidad (espacio) y continuidad (tiempo) para enlazar en la experiencia sus dos dimensiones exteriores, a saber, *lo somático* -determinado por lo fisiológico y por la evolución biológica- y *lo cultural* -determinado geográfica, histórica y socialmente- (1966: 128; 1970a; 1970b; 1971: 32).

Agenciamiento maquínico: el pensamiento rizomático

Para abordar el texto "Rizoma", escrito por el filósofo francés Gilles Deleuze y por el filósofo y psicoanalista Félix Guattari (1980), retomaremos el mismo trío de preguntas que planteamos a propósito del escrito winnicottiano: ¿cómo funciona este texto, con qué multiplicidades hace conexión y en qué se transforma al incorporarlas? En el texto es evidente la voluntad de los autores de hacer uso de la escritura como un medio de fuga, es decir, para descentrarse del paradigma estructuralista a partir del cual se desarrolló la historia del pensamiento occidental, el cual era hegemónico en el medio intelectual europeo a mitad de siglo pasado e, incluso, sigue siéndolo en algunos sectores académicos latinoamericanos (Deleuze y Guattari, 1972).

De manera más específica, tomaron como blanco de sus críticas al modelo estructuralista de la lingüística, a la programación de la informática basada en la lógica binaria, así como al psicoanálisis tradicional que se soporta en un modelo adaptacionista de desarrollo lineal del individuo y al psicoanálisis formalmente estructuralista que, aunque no evolutivo, sigue siendo teleológico al concebir metafísicamente la constitución del sujeto dentro de una bella interioridad trascendental (1980: 11-13).

Por lo tanto, más que ofrecer indicaciones metodológicas para la escritura, plantean en su escrito una serie de reflexiones críticas que llegan adquirir el valor de consideraciones epistemológicas, indispensables a la hora de emprender algún análisis de fenómenos sociales y humanos. Sostienen que el uso de sus reflexiones no debería ser el de un molde a reproducir sino, más bien, el de una *máquina de guerra* que crea *líneas de fuga* para escapar al reduccionismo teórico y al encierro disciplinar, es decir, para *deslindar* y *cartografiar* nuevas *articulaciones* que hagan posible la producción de pensamiento crítico (1980: 11, 14-15 y 22).

Su idea principal se condensa en el término de *agenciamiento maquínico* (1980: 10 y 14). Para aprehender lo crucial de este concepto es necesario descentrarnos del paradigma clásico que diferencia entre objeto y sujeto o entre lo Uno y lo múltiple, para ubicarnos precisamente en la *multiplicidad* que se gesta en la sombra del *medio de* estos pliegues aparentemente paralelos. Desde este punto de vista, *agenciamiento* remite entonces al *acople* o *conexión* entre los elementos que conforman un sistema, de manera análoga a como encajan en su funcionamiento los engranajes de la maquinaria de un reloj.

Específicamente, Deleuze y Guattari proponen una especie de modelo compuesto por el *enlace* entre dos dimensiones, a saber, el *plano de desarrollo* u *organización* y el *plano de inmanencia* o *consistencia*. El primero, más plan que plano, es trascendente, es decir, se ordena jerárquicamente por medio de segmentos y estratos que se articulan a través de líneas de enlace que transmiten flujos densos a bajas velocidades, que tienden a permanecer estáticos. Por su parte, en el plano de inmanencia operan a un mismo nivel líneas que desestratifican los territorios constituidos, a la manera de líneas de fuga que transmiten flujos de intensidades disueltas en constante movimiento (1980: 9-10).

Por lo tanto, mientras que en el plano de lo orgánico la unidad se garantiza por un fundamento sólido a partir del cual se despliega la articulación ascendente entre estratos, en el plano de inmanencia coexisten multiplicidades dentro de un cuerpo sin órganos, las cuales el par de autores piensan como diversas líneas de singularidad que en medio de un mismo plano se atraviesan entre sí en algunos puntos de la perspectiva (1980: 11-13).

En consecuencia con lo anterior, las conexiones que se gestan en el plano de inmanencia no se producen ni genealógica ni estructuralmente (1980: 16-17). Como no existe Uno que actúe como fundamento sino multiplicidades, el pasado no es necesariamente un destino que determine ineludiblemente al futuro, ni individual ni colectivamente hablando. Por el contrario, en la inmanencia asistimos al movimiento constante de recomposición de los nexos con el afuera, los cuales constituyen un rizoma. En consecuencia, lo actual no puede no afectar lo constituido, metafoseándo el pasado, deviniendo así de otra forma.

Precisamente, el método que ellos delinean con su escritura rizomática consiste en descentrarse de los fundamentos conceptuales y de las reducciones disciplinares para seguir dichas líneas en perspectiva que conducen a nuevos puntos de enlace, es decir, proponen un proceder exogámico que se abre al encuentro con la diversidad exterior. En este sentido, el pensamiento rizomático remite a la producción itinerante de *sistemas acentrados,* en el cual los elementos que lo componen no están sujetos a posiciones fijas y pueden ser modificables, cambiables o suprimidos (1980: 22-23). Razón por la cual las categorías no responden aquí a leyes de combinación universales y absolutas, en las cuales un significante toma el papel de amo a través de estrategias de poder, sino a recortes de estados de cosas, en determinados tiempos y espacios.

El rizoma permite entonces pensar el enlace entre elementos heterogéneos que no sólo responden al lenguaje ni al acontecer intrapsíquico sino, además, a variables sociales, políticas, económicas, históricas y culturales, tanto semánticas como pragmáticas, que se interceptan para producir un fenómeno psicosocial compuesto por micro *agenciamientos maquínicos de deseo* que, a su vez, están atravesados por *agenciamientos colectivos de enunciación*.

Lo que permite hacer rizoma: la transitividad acontece en el plano de inmanencia

A partir de los análisis parciales que hemos elaborado hasta el momento, pasaremos entonces a sostener la transversalidad epistemológica entre el concepto winnicottiano de *lo transicional* y el concepto de *agenciamiento maquínico* de Deleuze y Guattari, con base en la referencia común a *lo transitivo*. En el psicoanalista inglés (1971) esto es evidente en su referencia implícita pero recurrente a Henri Bergson (1907) y por parte de Deleuze (1984) en sus estudios sobre Baruch Spinoza (1677). No obstante, para poder sustentar ésto es necesario desprendernos de las concepciones tradicionales y de los compromisos institucionales que aún se pueden hallar en la enseñanza de Donald Winnicott. Es decir, es requerimiento ejercitar el proceder rizomático sobre su producción clínico-teórica, para extraer de ésta la idea molecular en que se sustenta su pensamiento más creativo.

Como vimos, hacer esto exige depurar las teorizaciones del psicoanalista inglés del enfoque genealógico que lleva a concebir lo transicional como el paso en el entre una fase 0, original o iniciática, y una fase 1, consecuencia de tal transición evolutiva, a partir de la cual se consolida la unidad como base para un tipo de desarrollo que se gesta entre movimientos progresivos y regresivos. Análogamente, exige descentrarnos de su enfoque estructuralista que lo lleva a plantear, por ejemplo, traumas emocionales tempranos como puntos de fijación o de detención del desarrollo que determinan en gran medida la estructuración de la personalidad o el carácter del individuo.

En consecuencia, propongo la equivalencia epistemológica entre la *zona intermedia* a la que remite el concepto de *lo transicional* y el *plano fijo de inmanencia o consistencia* en que se producen los *agenciamientos maquínicos*. Tal y como lo hemos visto, esta articulación se sostiene, tanto en Winnicott como en Deleuze y Guattari, en el interés común por ubicar el análisis en un *campo de transitividad* en el que acontece la *producción de signos* o *rasgos* fenoménicos.

¿Cómo se expresa esta idea en la enseñanza del psicoanalista inglés? A través de su planteamiento de una *zona intermedia* que opera a la manera de un *estado de fusión* entre las fantasías y las percepciones. Razón por la cual en éste no se presenta el carácter principal del simbolismo, a saber, la diferenciación-mediación entre el símbolo (objeto interno) y lo simbolizado (objeto externo) sino, por el contrario, la cualidad de *literalidad* e *inmediatez* propia de los objetos y fenómenos creados a partir de este movimiento de *transustanciación* entre *planos indiferenciados*. Lo cual lo lleva a producir potentes rendimientos clínico-teóricos a partir de jugar con la irresolución de la paradoja.

En el par de filósofos franceses dicha idea es patente en su marcado interés por la indagación de lo molecular, lo asubjetivo y asignificante, es decir, en la búsqueda de *intensidades* puras que, en su diversidad y devenir, se atraviesan entre sí produciendo nexos rizomáticos que están en un constante proceso de recomposición.

Leer *lo transicional* a partir de la clave de *lo inmanente* permite entonces entender los objetos y los fenómenos psicosociales como singularidades que en su esencia se producen de manera vincular, es decir, compositiva. También quiere decir que esta producción se da en medio de un mismo plano experencial, en el cual se presentan los diversos acontecimientos y en el que ningún elemento de la composición tiene prelación sobre los demás, puesto que su valor consiste precisamente en la capacidad para hacer rizoma, es decir, en su cualidad transitiva.

Esta articulación nos permite arribar a la comprensión sobre cómo la idea que sirve de sustrato al planteamiento de lo transicional en Winnicott, se puede agenciar con los principios epistemológicos del modelo rizomático propuesto por Deleuze y Guattari. Para concretar este cometido vamos a cerrar el texto con el análisis del pensamiento winnicottiano a partir de los seis principios epistemológicos que los filósofos franceses proponen en *Rizoma*:

El *principio de heterogeneidad* se juega al conceder igual valor a lo material, lo emocional y lo significante en la producción transitiva de signos. En este sentido Winnicott concedió importancia a lo pragmático, además de lo semántico, en el proceso de construcción vincular del individuo. En esta medida, lo transicional aglutina actos muy diversos, dentro de los que se pueden contar los lingüísticos, pero también los perceptivos, motrices, mímicos, gestuales, cogitativos, etc.

Análogamente, además de conceder valor a la función de los objetos primarios y del grupo familiar, en sus estudios sobre lo social es posible extraer la comprensión sobre la función angular de las instituciones culturales, políticas, económicas y educativas, tanto en su dimensión objetiva como subjetiva, en la conformación singular del mundo interno. Lo cual nos permite entender cómo en la idea de lo transicional opera el *principio de multiplicidad*. Sin embargo, para aplicar cabalmente este principio al pensamiento winnicottiano es necesario depurar los sesgos del familiarismo psicoanalítico aún presentes en su enseñanza y elaborar una *geopolítica de la moral*,

con el fin de comprender que "las pulsiones y los objetos parciales no son ni estadios en el eje genético, ni posiciones en una estructura profunda", sino que "son opciones políticas para problemas" reales, es decir, "entradas y salidas, callejones sin salida que el niño vive políticamente" [en torno al poder] "con toda la fuerza de su deseo" (Deleuze y Guattari, 1980: 18).

Es precisamente el énfasis sobre lo ambiental, esta constante referencia al afuera del mundo subjetivo, a lo que acontece en la inmanencia, lo que le permitió al psicoanalista inglés fugarse de la tradicional comprensión solipsista del desarrollo psíquico para plantear una comprensión vincular, la cual nos permite a nosotros hacer rizoma entre su idea de lo transicional y el *principio de conexión* propuesto por los filósofos franceses, especialmente a través del concepto de agenciamiento maquínico.

En consecuencia, el *principio de ruptura significante* opera en el modelo transitivo winnicottiano en la medida en que remite a una propuesta ética y política de enfoque perspectivista, descentrada de los valores absolutos y universales de la moral. Idea que se sustenta muy bien en su tesis de "nada en el centro" (1959/1989), es decir, en la renuncia a la comprensión de la construcción del mundo interno individual a partir de una teoría de la subjetivación afincada exclusivamente en la falta y la represión, para plantear un aparato teórico que enfatiza la afirmación existencial del ser y su inherente capacidad de creación itinerante, tanto de sí mismo como del medio constituido en el que está inserto, del cual es un elemento constituyente activo.

Finalmente, es el profundo interés por la experiencia, es decir, por lo que acontece en la inmanencia de las emociones y no tanto en la transcendencia de las representaciones, lo que condujo a Winnicott a componer *mapas* con base en sus casos. Dicho proceder lo condujo a construir un potente dispositivo teórico que permite producir pensamiento a partir de la experiencia clínica. En coherencia con esta premisa, hemos elegido en este escrito recortar y extraer lo que en la enseñanza del psicoanalista inglés opera como mapa (*principio de cartografía*), a saber, su idea esencial de *lo transicional*, sobre lo que hace las veces de copia o reproducción del cuerpo teórico tradicional (*principio de calcomanía*), como por ejemplo el sesgo genealógico y estructuralista de su teoría. El cual sospechamos se soportó en sus implicaciones institucionales con la pediatría, la psiquiatría y el psicoanálisis.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bergson, H. (1907) La evolución creadora. Buenos Aires, Cactus, 2007.

Deleuze, G. & Guattari, F. (1972) El Antiedipo. Capitalismo y esquizofrenia. Buenos Aires: Paidós (3ª reimp., 2010).

Deleuze, G. & Guattari, F. (1980) "Rizoma", en: Mil Mesetas. Valencia: Pre-Textos (2006, 7a edc.), p. 9-32.

Deleuze, G. (1984) "Spinoza y nosotros", en: Spinoza: filosofía práctica. Buenos Aires: Tusquets Editores (2ª reimp., 2012), p. 149-158.

Spinoza, B. (1677) Ética demostrada según el orden geométrico. Madrid: Ediciones Orbis (1980).

Winnicott, D. (1971) Realidad y Juego. Barcelona: Gedisa

Winnicott, D. (1951) "Objetos transicionales y fenómenos transicionales", p. 17-45.

Winnicott, D. (1984) Deprivación y delincuencia. [Comp. Winnicott Clare] Buenos Aires: Paidós

Winnicott, D. (1966) "La ausencia de un sentimiento de culpa", p. 128-135.

Winnicott, D. (1989) Exploraciones psicoanalíticas I y II. Buenos Aires: Paidós (2009).

Winnicott, D. (1959) "Nada en el centro", en: (2009), p. 68-71.

Winnicott, D. (1970a) "Bases del self en el cuerpo", p. 311-322.

Winnicott, D. (1970b) "Otros dos ejemplos clínicos", p. 323-335.